

Explicación de Jeremías 32:29

**Y vendrán los caldeos que atacan esta ciudad, le prenderán fuego y la quemarán, junto con las casas en cuyas azoteas quemaron incienso a Baal y derramaron libaciones a dioses extraños, para provocarme a ira,
-Jeremías 32:29**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Jeremías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 29, Capítulo 32, Libro de Jeremías del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Jeremías.

Versículo Jeremías 32:29

'Y vendrán los caldeos que atacan esta ciudad, le prenderán fuego y la quemarán, junto con las casas en cuyas azoteas quemaron incienso a Baal y derramaron libaciones a dioses

extraños, para provocarme a ira,'

Jeremías 32:29

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jeremías 32:29?, su importancia y reflexiones que podemos aprender en este versículo:

Jeremías 32:29 es un versículo interesante que demuestra que Dios es un ser justo y misericordioso, pero que también es capaz de ejercer su ira sobre aquellos que pecan contra Él. En este pasaje, el profeta Jeremías está hablando con Dios, quien le está revelando los juicios que caerán sobre la ciudad de Jerusalén y su pueblo. En este caso, Dios está anunciando que los caldeos -un pueblo babilónico- vendrán a atacar la ciudad y la quemarán por completo, incluyendo las casas en cuyas azoteas se practicaba la adoración a falsos dioses.

En este versículo, Dios está refiriéndose a la persistente idolatría de su pueblo, quienes continuaban ofreciendo sacrificios e incienso a dioses paganos a pesar de las reiteradas advertencias y llamados al arrepentimiento. Cabe destacar que la adoración a Baal era común en la región y estaba ligada a cultos paganos de la fertilidad, que involucraban prácticas sexuales y sacrificios de niños. Además, en la cultura hebrea, la azotea simbolizaba la conexión entre la tierra y el cielo, por lo que se consideraba un lugar sagrado para la adoración.

Este pasaje nos enseña que la idolatría y la adoración a

falsos dioses son una grave ofensa a Dios y pueden provocar su ira. Podemos reflexionar sobre la importancia de mantener nuestra fe en el único Dios verdadero y renunciar a toda práctica que pueda provocar su desagrado.

De igual manera, este versículo también debe impulsarnos a reflexionar sobre la misericordia de Dios. Aunque toda la ciudad será destruida por la invasión de los caldeos, Dios sigue dispuesto a perdonar y restaurar a su pueblo si se arrepiente de sus pecados y se vuelve a Él. Jeremías 32:37-38 nos muestra precisamente este aspecto de la misericordia divina: “He aquí que yo los reúno de todas las tierras a las cuales los eché con mi ira y con mi furor grande, y con mi enojo impetuoso; los he traído a este lugar, y los haré habitar confiadamente. Y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios”. Este pasaje nos muestra que, aunque Dios puede manifestar su ira, también está dispuesto a darnos su amor y su perdón, siempre y cuando nos volvamos a Él.

En conclusión, Jeremías 32:29 nos enseña que la idolatría es una ofensa grave a Dios y puede provocar su ira. También nos muestra que Dios es capaz de ejercer su justicia, pero que al mismo tiempo es un ser misericordioso y dispuesto a perdonar a aquellos que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Él. Este pasaje nos impulsa a reflexionar sobre la importancia de mantener nuestra fe en el único Dios verdadero y renunciar a toda práctica que pueda separarnos de Él.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del

Versículo 29 del capítulo 32 de Jeremías en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)